

CARTA DEL OBISPO

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA 2011

Firmes en la fe

Jóvenes consagrados, un reto para el mundo

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

La Jornada de la Vida Consagrada se celebra el día 2 de febrero, fiesta en que se hace memoria de la presentación que María y José hicieron de Jesús en el templo “para ofrecerlo al Señor” (Lc 2, 22).

El venerable siervo de Dios, el Papa Juan Pablo II, que será beatificado el día 1 de mayo en Roma, instituyó esta Jornada el año 1997. Tiene como objetivo ayudar a toda la Iglesia a valorar cada vez más el testimonio de quienes han elegido seguir a Cristo de cerca mediante la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia y, al mismo tiempo, quiere ser para las personas consagradas una ocasión propicia para renovar los votos y reavivar los sentimientos que deben inspirar su entrega a Cristo y a la Iglesia.

En este día damos gracias a Dios por el don de la vida consagrada al servicio de la Iglesia y del mundo. Pedimos por las vocaciones a la vida consagrada, que son un don de Dios a su Iglesia. Dirigimos también la mirada agradecida y el corazón lleno de amor a los consagrados de nuestra Diócesis de Santander: las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado; las Sociedades de vida apostólica; los Institutos seculares; el Orden de las vírgenes consagradas; todas las personas que, en el secreto de su corazón, se entregan a Dios con una especial consagración. Los datos estadísticos de nuestra Diócesis son los siguientes: vida consagrada masculina (20 Institutos, con 32 comunidades y 242 miembros); vida consagrada femenina (47 Institutos, con 79 comunidades y 788 miembros).

“¿Qué sería del mundo si no existieran los religiosos?”, se preguntaba justamente Santa Teresa de Jesús (Libro de la Vida, c. 32, 11). He aquí una pregunta que nos lleva a dar incesantes gracias a Dios, que con este singular don del Espíritu Santo continúa animando y sosteniendo a la Iglesia en su compromiso en el mundo.

El lema de este año: *Firmes en la fe* (Col 2, 7). *Jóvenes consagrados, un reto para el mundo*, enmarcado en el contexto de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en agosto en Madrid, ofrece la ocasión de testimoniar a los jóvenes el valor de la consagración al Señor en medio de un mundo secularizado.

El Papa Benedicto XVI, en la reciente Exhortación Apostólica *Verbum Domini* (n. 104) dice que los jóvenes “necesitan testigos y maestros, que caminen con ellos y los lleven a amar y a comunicar a su vez el Evangelio, especialmente a sus coetáneos, convirtiéndose ellos mismos en auténticos y creíbles anunciadores. Es preciso que se presente la divina Palabra también con sus implicaciones vocacionales, para ayudar y orientar así a los jóvenes en sus opciones de vida, incluida la de una consagración total”.

Con esta *carta pastoral* agradezco de corazón a todos los consagrados lo que son y lo que hacen en nuestra Iglesia particular de Santander. Expreso mi gratitud sincera, de modo especial, a la Delegación Diocesana para la Vida Consagrada y a la CONFER Diocesana. ¡Feliz Jornada de la Vida Consagrada!